

# GACEVILLA LOCAL

## MONTAÑA DE RIAÑO

---

### INCENDIOS DEL VERANO

*Lorenzo Sevilla*

Este verano ha sido bastante benévolo en asuntos de incendios, habiéndose calcinado menos hectáreas de nuestros montes que otros años. No obstante, hubo que lamentar algunos incendios, unos intencionados y otros fortuitos con motivo de tormentas eléctricas.

Esta vez la zona del parque nacional fue la que resultó peor parada, quemándose cerca de 6 Has en Sajambre y algo más de 7 Has en Valdeón.

El incendio de Sajambre se produjo en el entorno del mirador de Vis-

talegre, a la parte baja de la carretera de acceso a Soto, siendo investigado por los agentes forestales especializados, localizando el foco inicial cerca de Ribota y quedando catalogado como intencionado gracias a las modernas técnicas de investigación en incendios, realizando los agentes forestales las investigaciones pertinentes para instruir el expediente e intentar determinar la autoría.

El incendio en Valdeón se produjo de forma fortuita por el rayo de una tormenta en la Canal de Trea, en

el entorno de la Ruta del Cares, resultando muy difíciles las labores de extinción debido a la imposibilidad de llegar con vehículos rodados dado lo inaccesible del lugar, teniendo que ser transportados los miembros de la brigada de Sahechores en helicóptero hasta las inmediaciones del incendio o acudir a pie desde Caín, prolongándose las labores de extinción durante algunos días.

Se da la circunstancia de que alrededor de un mes después de dar por extinguido este incendio y llover durante varios días seguidos, el fuego acabó apareciendo en una de las márgenes de la Canal de Trea, prendiendo en una vieja abonera de cabras, tras permanecer latente en el subsuelo alimentándose de las raíces del matorral existente entre las fisuras de la roca.

Fruto de la misma tormenta se prendió también un viejo roble en el Collado de Piedrashitas que ya había sido afectado por rayos en otras ocasiones, sin que se extendiera el fuego a su alrededor.

En el resto de la Comarca hubo que lamentar un pequeño incendio que afectó unas cuatro áreas en la depuradora de aguas de Riaño, así como el incendio de un camión de Iberdrola en Boca de Huérgano.

También ardieron más de 5 Has en el valle de Guspiada, cerca de Barniedo, que afectaron principalmente a matorral.



Incendio en Sajambre. Foto: Lorenzo Sevilla.

# CARTAS AL DIRECTOR

## GOBERNAR PROHIBIENDO.

*Antonio Valbuena Alonso*

Recuerdo -como puede recordar cualquiera de los nacidos en esta comarca antes de los 60-, cómo se utilizaban nuestros montes (digo nuestros porque así los sentíamos). Si ibas con las veceras y tenías frío, encendías una lumbre. Si te confiaban guardar el ganado, era con todas las consecuencias, porque así te habían enseñado: cómo, cuándo y dónde podías encender fuego.

En mi pueblo de referencia, Pedrosa del Rey, no recuerdo de ningún

porque nacían de la propia comunidad de vecinos; no de lejanas administraciones. La propia comunidad ejercía un control moral sobre cada individuo y los más pequeños se educaban en este ambiente de respeto.

Si se iba a leña, se sabía qué piezas eran leña y cuáles maderables para otras utilidades: construcción de casas, reparación de armazones, aperos... etc.

Actualmente ves máquinas desbrozando montes, abriendo pistas,... Los que volvemos temporalmente a la zona preguntamos a cualquier vecino qué es lo que hacen, qué finalidad tienen esos trabajos. Nadie sabe nada. Ya no son sus montes.

cada zona, y que conozcan la flora por libros, láminas y, a lo más, en los parques urbanos.

La desconfianza ante el legislador foráneo la describía con más gracia Celestino Rodríguez, (Tino), de Pedrosa con motivo de unas estadísticas de control de fauna: "No son fiables. Los que las hicieron confundían la pisada de un esguilo con la de un hombre en barahones."

Si con dichas normas lo que se pretende es cuidar y mejorar los montes, ¿cómo se puede dejar al margen a las gentes que han nacido y viven en la zona?

Naturalmente pueden llevarse a cabo proyectos de gestión de bosques muy positivos; pero no lo serán si no se hace partícipe y cómplice al habitante del lugar, dándole la información necesaria y haciéndole coprotagonista. De esta forma el lugareño vería a la Administración de forma positiva y no como a un enemigo prepotente y prohibicionista.

El nativo puede aprender mucho de ingenieros y técnicos en gestión de montes, pero también el ingeniero de los habitantes de la zona.

Volviendo a las prohibiciones, entiendo que la prohibición de las motosierras será por el riesgo de incendios. En 35 años como miembro del cuerpo de Bomberos de Cataluña, con competencia absoluta en incendios forestales, ningún incendio -que se sepa- ha sido a causa de una motosierra, y a ningún campesino se le descontrola un fuego si él no quiere. Los incendios son provocados por intereses; no por descuidos.

En la zona de Riaño, durante la campaña de verano, para combatir los incendios forestales, uno de los medios de extinción que he podido observar es un camión autobomba. Como profesional me picó la curiosi-



**Camino cortado a vehículos particulares. Foto: Salvador González.**

incendio por descontrol. Los únicos incendios que hubo, se acababa sabiendo que eran intencionados.

Existían normas, por supuesto. Las Juntas Vecinales regulaban pastos, acotaban gamones, la leña, las cerezas, la hoja..., con el fin de regular los aprovechamientos de los bienes comunes en igualdad de oportunidades. Las normas eran aceptadas

Llegan ordenanzas, normativas, a los Ayuntamientos. Todo prohibiciones: prohibido fumar; prohibido llevar perros sueltos; prohibido utilizar motosierras, transitar con vehículos a motor, recoger plantas o frutos silvestres...

Parece que los redactores de estas normas las conciben en lejanos despachos con total desconocimiento de los bosques, usos y problemas de

dad y mi sorpresa fue que en una zona de montaña se destinase un vehículo que monta bomba de baja presión. Para que el lector lo entienda, para bombear agua, además de la presión necesaria de aplicación, debe superar unas pérdidas de carga por desnivel y distancia. Si la bomba es de baja presión, la eficacia es mucho menor. En los cuerpos de bomberos con experiencia en este tipo de trabajos, hace más de 30 años que se montan bombas de presión combinada incluso en vehículos urbanos.

Tengo que decir que rompo una lanza a favor de los guardas forestales de la zona por su profesionalidad e integración que les lleva a ser flexibles en la interpretación de las normas y a valorar las circunstancias. No opera de igual forma otro tipo de guardería que van con el manual en la mano.

Del resto de las prohibiciones mentadas, no profundizare como lo he echo sobre la protección y extinción de los incendios, aunque personalmente no estoy de acuerdo con las formas. Pero voy a hacer un par de observaciones personales:

La primera es sobre la reforestación. Allí donde la naturaleza reserva unas zonas para que no proliferen los árboles, con la reforestación se insiste en que tiene que haber árboles. Si observamos dónde se alimentan la mayoría de los animales es donde no hay árboles, el bosque lo utilizan como guarida. ¿Cómo se va a alimentar un corzo o ciervo en un hayedo?

La segunda es sobre los vehículos a motor, se está vendiendo que perjudican la tranquilidad de la fauna salvaje. Si observamos cuando vemos cualquier animal desde un coche, no hace mención de huir; aparentemente no le molesta y es la mejor oportunidad para observarlos en su medio natural. En cambio, cuando vas andando, en muy raras ocasiones puedes observar a cualquier animal que no sea saliendo de estampida.

Quiero dejar clara una cosa: me siento ecologista entre otras cosas por que he nacido en plena naturaleza, que fue una de las fuentes de mis recursos y sencillamente por que amo esta tierra, pero estoy en contra del ecologista de despacho. ●

## “ ME HUBIERA GUSTADO NACER ALLÍ “

*Jesús Rodríguez Neila*

Soy consciente de que el título de este artículo puede provocar alguna opinión de crítica relacionada con una interpretación de reniego hacia la tierra que a uno le vio nacer. Y si es así, será aquella tan respetable como la mía, al entender que se nace donde a uno le paren, en función de las circunstancias que sean, pero “se es” de donde uno “siente ser” o se siente identificado...

Lo normal o general, pienso, es que ambos conceptos, nacer y sentir ser, se identifiquen con el mismo lugar. Y también, que muchos sientan identificarse con otras regiones pero de inmediato se bloquee este sentir por...ya haber nacido...

Mi historia, empieza cuando nací en Cádiz, hace 56 años...Sólo tenía de leonés que en el escudo de mi Cádiz había dos leones...Al ser mis padres de Logroño, pasé los meses veraniegos hasta los 20 años en la montaña de la Demanda...Ya me sentía de la montaña, que era lo que más me atraía. Las mejores playas de España, las de Cádiz, sólo me gustaban para jugar al fútbol, aunque hoy trato de sacarles partido al residir en Cádiz...



**Montañas de Riaño. Foto: Miguel Valladares.**

Viví la creación del pantano de Mansilla, en la Rioja, desde mi cercano pueblo base que era Canales de la Sierra. La inundación del pueblo no la aprecié traumática según mi criterio de entonces, y cuando se vaciaba aquel, paseé por sus calles desoladas, intactas pero vestidas de lodo...Pre-

sentaba una imagen fantasmagórica cuando, semilleno, asomaban por encima de las aguas la torre de la iglesia, tejados, o altos chopos esqueléticos, como en un intento desesperado por sobrevivir y librarse de las garras del pantano...La serenidad y el silencio dejaban sentir la muerte...

Un nuevo pueblo de Mansilla fue construido por encima del pantano... Creo que sus gentes sufrieron poca modificación en sus vidas, si me permiten opinar así...El calificativo de “poca” responde a la comparación con los pueblos del entorno de Riaño ...

Hace 30 años empecé a ir por León, por Prioro, pues el acierto de casarme con una gaditana descendiente de allí, se ratificó al iniciarse mi relación con la comarca de la Montaña de Riaño. Como mi amor a la montaña se orientaba hacia la Rioja, aunque fui testigo de la problemática del Pantano de Riaño no la aprecié. Pasé por los pueblos hoy inundados, por la presa construida y sellada “a fuego” con la palabra DEMOLICIÓN en rojo, por las carreteras antiguas y por las que se empezaban a construir, y también atajé desde El Pando a Riaño por el “allanado” Pedrosa...el cual busqué, desde su puente, sin entender que un pueblo podía “borrarse” de esta manera. ¡Increíble! Esperaba encontrar

al menos algún muro...Pasé...para mi pesar, ¡sin prestar atención! Ni a lo que había, ni a lo que venía...

El fin de los pueblos inundados coincidió con el inicio de un mayor contacto entre esta comarca y yo, y llegó otro gran acierto, por mi parte: construimos una casina en Prioro, lo



que me dio la oportunidad de conocerla, vivirla e identificarme más con ella...Amarla...

Como ya no podía nacer allí, aunque trabajo y vivo en "Cai", en un intento de "imitar" a los de allí, o de "creerme" ser de allí, me empadroné hace años en Prioro (¡qué dirá mi alcaldesa si se entera!...). Y por amor, por favorecer con este granito de arena al pueblo y a la comarca...

Hoy, tras conocer la historia completa y contactar con ella, me identifico totalmente con el sufrimiento de los pueblos inundados. Conozco sus gentes, sus vidas, de antes y de ahora. Su entorno, sus características, su forma de vivir. Y creo que es la mejor... la vida más natural, más sencilla... Y sus gentes son también así...

Y mi opinión no es frívola, pues también conozco la dureza de esa tierra, aunque hoy día sea "mantequilla" frente a la que tuvieron que vivir sus antepasados.

Me tengo que conformar con vivir en esa tierra poco tiempo al año para lo que quisiera, pero con la satisfacción de sentir que los días que paso en ella me dan el oxígeno suficiente como para vivir el resto del año fuera de ella...

Pues bien, debo viajar en el tren de la vida en el que cada cual se sube al nacer y al vivir. Pero vivido lo vivido, expreso mi cariño hacia esa tierra de la Montaña de Riaño y mi identificación con ella, con la frase con que comencé...Cádiz es precioso, pero a mí..."Me hubiera gustado nacer allí"...

## MOBBING MEDIOAMBIENTAL

*Miguel A. Valladares Álvarez*

Las políticas protectoras puestas en práctica por las burócratas autoridades Medioambientales en nuestra Montaña ha traído como consecuencia la reactivación de un problema que no es nuevo, la aparición de un sinfín de carteles que prohíben el acceso a nuestros valles o limitándolo única y exclusivamente a usos ganaderos.

La medida afecta a los vecinos de varios Ayuntamientos, especialmente afectado resulta el de Riaño, en donde

la cota del agua embalsada roza los 1.100 m., y las prohibiciones afectan a casi todos los espacios por encima de la cota 1.200. La causa, el acoso, mejor que coacción, es manifiesto, y es cosa de las mismas autoridades mejorar la falta de sensibilidad que tales medidas contienen para un conjunto social para el que, el Monte es un espacio muy arraigado y asociado a sus usos y costumbres.

La gestión y la tutela por parte de la Administración de nuestros bosques en base al interés general no es motivo suficiente para confiscar la capacidad del "propietario" forestal a la hora de disfrutar de los beneficios de sus bosques y montes.

## BEATIFICACIÓN DE MÁRTIRES DE LA COMARCA.

*Lorenzo Sevilla*

La Iglesia Católica procederá a la beatificación de 59 leoneses vinculados a la jeraquía eclesiástica, asesinados durante la Guerra civil y calificados como mártires, la ceremonia se oficiará en Roma el día 28 de octubre y es más que posible que sea antes de que estas líneas vean la luz.

De estos 59 leoneses, cinco de ellos nacieron en la Comarca: Balbino Villarroel Villarroel, de Tejerina; Esteban Cuevas Casquero y Perfecto Domínguez Monge de Besande; Félix Alonso Muñiz, de Oseja y Nemesio Díez Fernández, de Prioro. Todos

ellos perdieron la vida en 1936.

Balbino Villarroel estuvo estudiando en el noviciado de Leganés y se ordenó sacerdote en 1933. Fue encarcelado en la Modelo de Madrid después de que la residencia donde vivía fuese asaltada el 20 de Julio de 1936. Posteriormente fue llevado a la prisión de San Antón junto con otros agustinos, siendo martirizado el 28 de noviembre, cuando tenía 26 años de edad.

Esteban Cuevas Casquero adquirió el nombre de Eliseo de Jesús Crucificado en su vida religiosa y quedó huérfano de madre en el momento de nacer, el 26 de diciembre de 1913, quedando a su cargo un tío suyo que era sacerdote. En 1926 ingresa en el seminario teresiano de Medina del Campo. Se cuenta que salió al encuentro de los que le perseguían para evitar males mayores a quienes le acogían. Su martirio se produjo el 22 de julio de 1936

Perfecto Domínguez, cuyo nombre religioso era Perfecto de la Virgen del Camino, era de Besande y fue asesinado en Toledo cuando tenía 22 años y acababa de acoger los hábitos



Iglesia de Prioro. Foto: Salvador González.

unos días antes. En los archivos se le menciona como una persona brillante en sus estudios de Filosofía que cursó en Toledo y Avila y de Teología que realizó en Toledo y Salamanca.

Félix Alonso era de Oseja, donde nació el 2 de mayo de 1896, estudió en la escuela apostólica de Corias (Asturias) y posteriormente Teología en Salamanca, siendo ordenado sacerdote en 1920, especializándose en Filosofía en Madrid, siendo reconocido su apostolado social. También estudio música y fue organista en Salamanca. Se entregó el 18 de agosto de 1936 por temor a alguna agresión y fue encerrado en la cárcel de Porlier, donde efectuó labores como cura a escondidas con otros apresados, posteriormente fue llevado a Paracuellos del Jarama donde fue asesinado cuando contaba cuarenta años de edad.

Nemesio Díez era uno de los jóvenes capturados veinte días después del comienzo de la Guerra en el convento de El Escorial, donde no pudo finalizar sus estudios de Teología. Nació el día 20 de febrero de 1913 y estudió Filosofía en el noviciado de Leganés. Fue detenido y apresado en la cárcel de San Antón y también fue fusilado en Paracuellos del Jarama junto con medio centenar de agustinos.

La Ceremonia de Beatificación engloba a un total de 498 personas y será presidida por el cardenal portugués José Saraiva Martins, resultando la provincia de León la que aporta un número mayor de mártires. ●

## HOMENAJES A REPRESALIADOS DEL FRANQUISMO

*Lorenzo Sevilla*

La Agrupación Grajero, en colaboración con otras asociaciones para la recuperación de la Memoria Histórica, ha realizado el pasado verano varios homenajes a víctimas de la represión franquista asesinadas en nuestra comarca.

El 21 de Julio se colocó una placa conmemorativa en el puerto de Pontón, en recuerdo de las víctimas asesinadas en este lugar y que, según los últimos estudios realizados en la Universidad de Oviedo, podría rondar la veintena.

En el homenaje estuvieron presentes representantes de la Agrupación Grajero, pero también de otras asociaciones leonesas interesadas en la recuperación de la Memoria Histórica, como Aerle y el Foro por la Memoria.

La placa fue colocada en el puerto de Pontón sobre los restos de una trinchera, en el entorno del cruce de la carretera de Valdeón y hace mención a Inocencio Cuevas, un vecino de Valdeón asesinado en 1937 y cuya hija, Rogelia Cuevas, que tan sólo contaba dos años en aquellas fechas, asistió emocionada a la colocación de la placa, viendo culminado un capítulo de su historia personal.

“Ha pasado tanto tiempo desde que vimos la posibilidad de que mi padre recibiera un reconocimiento que llegué a pensar que nunca lo vería”, aseguró Rogelia tras el emotivo acto con sentimiento de liberación.

El 7 de octubre, las mismas asociaciones leonesas colaboraron con otras dos asturianas (Frente Norte y Todos los Nombres) para colocar otra placa en el entorno del puerto de Dobres (Valdeón) en memoria de Delfino Suárez Alonso y su compañera Argentina Rodríguez Trapiella, ambos asesinados mientras intentaban huir a Francia.

Delfino tenía 35 años cuando fue asesinado el 21 de septiembre de 1938, era de Piñeres de Aller, comunista y miembro del Batallón republicano 237. Su compañera Argentina tenía sólo 24 años.

### Investigación de una nieta

El esclarecimiento de la luctuosa muerte de Delfino y Argentina en los montes de Valdeón se debe a la larga investigación de cuatro años llevada a cabo por una nieta de Delfino, Carmen Suárez Nieto, quien consiguió testimonios de testigos directos de los hechos que aclararon lo sucedido en los últimos días de Delfino y Argentina y que finalizaron, tras la delación de un pastor de merinas, con la persecución de Delfino por Dobres, donde fue asesinado, y la detención de Argentina y su traslado a los bajos del Ayuntamiento, donde sufrió todo tipo de vejaciones antes de que al día siguiente, haciendo creer en el pueblo los falangistas que la llevaban a la cárcel de Riaño, fuese asesinada y enterrada en el puerto de Panderruedas.

Carmen Suárez ha realizado un duro trabajo de investigación con poca ayuda y muchas dificultades que ha culminado con este, sencillo pero emotivo, homenaje de reconocimiento. ●



Hija y nieta de Inocencio Cuevas junto a la placa en Pontón. Foto: Larry.

# MEDIO SIGLO EN LA MUNICIPALIDAD SAJAMBRIEGA

*Lorenzo Sevilla*

El ex alcalde de Oseja de Sajambre, Virgilio Díaz Vega, recibió un afectuoso homenaje el pasado 12 de agosto en la capital sajambriega como reconocimiento a sus más de cincuenta años de dedicación al municipio, desde que comenzó su andadura en 1946 como ayudante del secretario, sucediéndole en el cargo dos años después, hasta completar dos legislaturas consecutivas como alcalde de Oseja entre 1995 y 2003, ya tras su jubilación.

El homenaje fue organizado por Manuel del Busto y congregó a cerca de trescientos comensales en torno a Virgilio Díaz durante la comida de hermandad ofrecida al efecto, demostrando el veterano ex munícipe su perfecto estado de forma y su buen humor, recordando varias anécdotas que le acontecieron durante su largo período como responsable local en su empeño por mejorar el municipio y por ayudar a los vecinos más necesitados, siendo inevitable la emoción al recordar algunos de aquellos momentos.

Díaz recordó, entre otras cosas, la manera en que el Ayuntamiento guardaba los caudales públicos, “se nombraba un depositario, cargo que ocupó muchos años José Díez Granda (Pepín el de Fausta), y recuerdo que en su casa tenía un arca de doble fondo para tal fin. Se la había encargado al carpintero José González Díaz-Caneja (Pepe el de la fuente) y la había diseñado de forma que la parte inferior fuera inaccesible a todo aquel

que no conociera la forma de activar el mecanismo de apertura, resultando imposible el robo de su contenido. Una especie de caja fuerte casera con poco y, muchas veces, nada que proteger”, recordó Virgilio entre las palabras que dirigió a la cocurrencia.

Virgilio recibió durante el homenaje varios detalles conmemorativos del acto, uno de la peña El Roxin, de Avilés, otro del propio alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo, del que hizo entrega Belén Fernández Acevedo, sobrina de Virgilio y también concejala en el ayuntamiento de la Capital del Principado, así como una placa conmemorativa del acto.

No es la primera vez que Virgilio Díaz recibe el reconocimiento a su labor municipal, también el Servicio Territorial de Medio Ambiente de León reconoció su labor al frente de la secretaría del Ayuntamiento de Oseja en 1993, tras su jubilación.

A lo largo de tanto tiempo vinculado al Ayuntamiento, no todo han sido flores para el veterano ex secretario y ex alcalde, el propio Virgilio Díaz reconoce que su gestión como responsable local puede no haber sido del agrado de algunos, pero lo que es incuestionable es que ha dedicado el esfuerzo de una vida a su valle natal, como también que su estilo suave y pausado ha dejado frecuentemente muy buena imagen de Sajambre siempre que intervino como interlocutor institucional en nombre de su municipio, del que siempre fue un gran embajador.



Un momento del homenaje. Foto: Lorenzo Sevilla.

# UN HERIDO DE ARMA BLANCA EN PÍO DE SAJAMBRE

*Lorenzo Sevilla*

Un vecino de Pío de Sajambre resultó herido de arma blanca durante una disputa con otro vecino del pueblo. Ambos muy conocidos en el valle.

La agresión tuvo lugar el pasado 16 de septiembre tras una acalorada discusión referente, al parecer, sobre algún aspecto del asfaltado del pueblo que se estaba realizando durante esos días.

El herido, A.R.G. de 67 años de edad y padre de uno de los concejales del equipo de gobierno municipal, fue trasladado al Hospital de León en helicóptero ante la gran hemorragia que presentaba, teniendo que ser transportado primero en ambulancia desde Pío hasta el puerto de Pontón, ya que fue el punto más cercano donde el helicóptero pudo acceder dada la espesa niebla que había en Sajambre ese día.

Tras las atenciones primarias recibidas, el herido presentaba una profunda herida en el tórax cuyo pronóstico en un principio parecía menos importante que el observado por los médicos tras las primeras 12 horas, ya que finalmente la herida sí que tenía importancia y el agredido permaneció hospitalizado ocho días.

El agresor, J.M.F. con 71 años cumplidos, fue detenido por la Guardia Civil de Riaño, pueblo al que lo llevaron y donde también recibió atenciones médicas, al parecer por un ataque de ansiedad.

Los familiares del herido manifestaron su pesar por el extremo al que fue llevada la discusión y su deseo de que la Justicia actuase.

El alcalde de Oseja, Antonio J. Mendoza, mostró su rechazo a lo ocurrido y su deseo de que la Justicia castigase el reprochable comportamiento. “Espero que la Justicia actúe con contundencia ante actitudes tan condenables como esta que además es reincidente”, manifestó Mendoza, aludiendo a que el agresor ya había realizado otra agresión con arma blanca anteriormente en el valle.

# 320.000 EUROS DE RIBAZOS PARA EL CENTRO DE VISITANTES DE POSADA

Lorenzo Sevilla

Los 12 propietarios de los 11.869 metros cuadrados donde se instalará el centro de visitantes de la zona leonesa del Parque Nacional de los Picos de Europa, firmaron el pasado día 16 de octubre el contrato de compraventa de las parcelas afectadas por la construcción del mencionado centro de visitantes, infraestructura de la que ya disponen desde hace tiempo la zona asturiana y cántabra.

La venta se finalizó al precio de 27 euros por metro cuadrado, de los cuales cinco serán aportados por la Junta Vecinal del Real Concejo de Valdeón y el resto por el Ayuntamiento, no existiendo distinciones en el precio pagado entre ninguno de los propietarios. El montante total de la compra firmada ayer es de 320.489,19 euros.

El alcalde de Posada de Valdeón, Mariano Rojo, manifestó su satisfacción por ver finalizada esta transacción que ha tenido en vilo al valle durante mucho tiempo ante la importancia de la infraestructura para el futuro del municipio. “Estoy satisfecho de finalizar un trámite que no debería haberse demorado tanto, pero que ahora supone el comienzo de la futura construcción de una infraestructura muy importante para nuestro municipio” manifestó el regidor valdeonés

No obstante, queda una parcela cuyo propietario no ha accedido



Posada desde Pantivalles. Foto: Lorenzo Sevilla.

a vender por desavenencias en los criterios de medición, según informaron fuentes municipales, si bien parece ser que dicha superficie no es relevante de cara a la edificación del centro de visitantes

Un técnico especialista en este tipo de infraestructuras consultado por la Revista Comarcal se mostró sorprendido por el valor alcanzado por el suelo, manifestando su extrañeza de que algunos propietarios hubieran retrasado con sus exigencias la construcción del edificio.

## Consignación presupuestaria inmediata

El propio alcalde de Posada manifestó su esperanza de que el gasto para la construcción del centro de vi-

sitantes se consigne en los Presupuestos Generales del Estado antes de su aprobación por las Cortes Generales, lo que supondría un adelanto de un año en el comienzo de las obras. “Hemos solicitado su inclusión en estos presupuestos y esperamos que así sea para evitar mayores demoras”, explicó el alcalde.

Con la firma del contrato se pone fin a un largo proceso que se remonta varios años atrás y que ha atravesado momentos de incertidumbre, tanto en la voluntad de vender de los propietarios como en las diferentes tasaciones realizadas sobre las fincas, comenzando ahora el camino de la edificación de una infraestructura turística más importante que habrá en Posada de Valdeón.



Romería de Corona. Foto: Larry.

La romería de Corona y la Feria de Posada, son dos eventos ya muy consolidados y de gran atractivo en la comarca. Lamentamos no poder contar con más información sobre ellos.



Feria de Posada. Foto: José M<sup>a</sup> D. del Hoyo.

## PUBLICACIONES

*Aurelio Rguez. Puerta*

**“100 años de una intención, Escuela de Soto de Sajambre”** de Lorenzo Sevilla Gallego. 80 páginas. Financia la edición la Diputación de León y patrocina el Ayuntamiento de Oseja de Sajambre.

Ya en las páginas de la Revista Comarcal, y por el autor de este libro, asiduo colaborador de esta Revista, se da cumplida noticia del centenario de las Escuelas de Soto y se hace una semblanza del personaje - Félix de Martino-

El libro no se limita a narrar el proceso de construcción y puesta a punto del edificio de las Escuelas de Soto de Sajambre, de su dotación y funcionamiento.

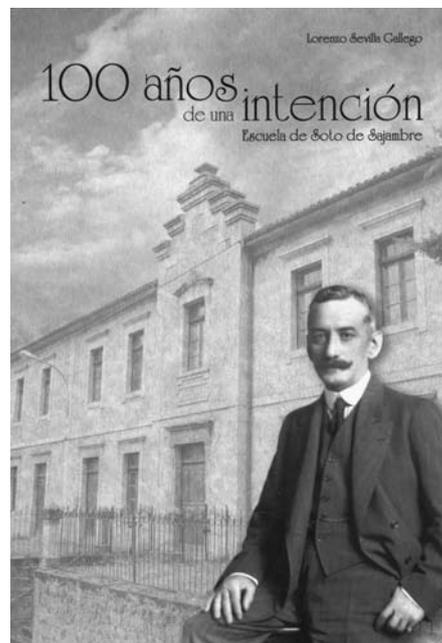
Es más bien una biografía de un hombre ilustre desde el entorno humilde en que nace, influencias que recibe, búsqueda de nuevos caminos en la emigración, enriquecimiento y ascenso social.

Pero la historia del personaje no tendría interés si no fuera un modelo moral que nos sigue asombrando. Lejos de olvidar su patria chica al cambiar de su clase social originaria, tiene como principal objetivo en su vida mejorar la condiciones de vida de sus lejanos paisanos sajambriegos.

Y sin olvidar mejoras técnicas y de comunicaciones, la obra cumbre que resume el pensamiento de Félix de Martino, y que el autor de esta biografía resalta, es la creación de la Escuela de Soto (1907). Su fe en la educación, como único medio de sacar de la pobreza a su pueblo es la más progresista de las ideas, y su aportación económica para hacerlo posible, lo convierten en un mecenas.

Este cronista, dedicado a la educación toda su vida cree en aquella máxima que dice: “El hambre de un pobre la puedes saciar un día dándole pescado; pero se la saciarás toda la vida si le enseñas a pescar”.

Debemos conocer la vida de



nuestro hombres ilustres y a ello contribuye esta obra. Un solo pero le pondré. Si cuando alguien pide las cosas claras, pide que se las den “negro sobre blanco”, la edición de este libro es negro sobre gris, lo que dificulta la lectura y molesta la vista. Son sin embargo de buena calidad las ilustraciones y documentos.

## EXPOSICIÓN DE PINTURA EN TEJERINA

Durante la Semana Cultural de Tejerina, correspondiente a las Fiestas de Retejerina, fue presentada en agosto una Exposición de cuadros de Juana Rodríguez Díez, natural de dicha localidad.

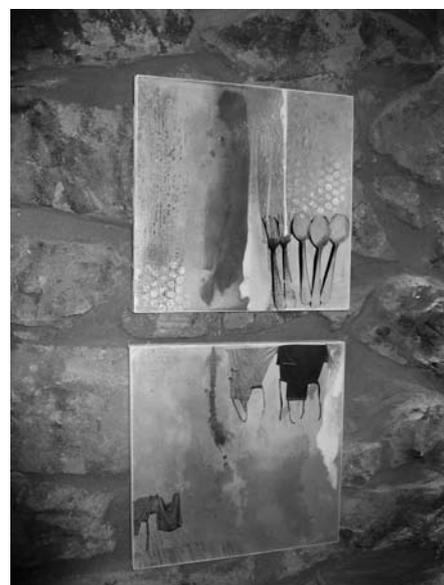
Juana Rodríguez, entrenadora

de Gimnasia artística, es desde su fundación en 2005 una de las cinco pintoras que componen el grupo Colectivo Manchón, de Oviedo, ciudad en la que reside.

La artista ya ha participado en otras exposiciones, como las que ha celebrado el mencionado colectivo en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo (2005), la de la Casa de la Cultura de Pola de Siero (2006), y la de “Lugares de la mirada”, Sala Luzernario de Gijón (2006).



La autora enfrente de una de sus obras. Fotos: Aurelio Rodríguez.



La Exposición de Tejerina, muy favorablemente acogida por las numerosas personas que la visitaron, se denominaba “RINCONES”, y recogía un total de 22 cuadros. En ellos, se representaban algunos objetos populares (potas, sillas, barreños...) cargados de intensos matices y que -en opinión de su creadora- “van dejando en nuestro interior el paso del tiempo”.

# CRÓNICAS LOCALES

Aurelio Rodríguez Puerta  
arodri70@palmera.pntic.mec.es

## VERANO DE 2007

-Aunque suene a tópico y con la única intención de dejar constancia para la posteridad, digamos que el verano de 2007 no ha sido verano.

-¿No eres tú de los que creen en el cambio climático, en el aumento de las temperaturas y el aumento del nivel de los mares?- me comenta maliciosamente uno de mis compañeros de la ronda de vinos del mediodía.

-¿Qué tal las vacaciones de Semana Santa?, saluda otro.

## LAS ROMERIAS:

El verano es buena época de visitar nuestros pueblos con motivo de sus fiestas locales. Este cronista asistió a La Magdalena, fiesta de Remolina. Sobre Remolina habrá de fijarse con atención en esta Revista Comarcal. Mi visita estaba motivada por la captación de alguno de sus célebres hijos para hacerlos colaboradores de estas páginas. En Remolina funciona además un grupo que saca a la calle una Revista local muy digna y que tienen la amabilidad de enviar a nuestra redacción.

## LAS ORQUESTINAS:

Con pena vemos que van desapareciendo de nuestras fiestas de pueblo las orquestinas que hacían bailar a jóvenes y mayores a base de tango, vals y pasodoble. Una orquestina estaba formada por un acordeonista, una trompeta y una batería como composición mínima. A veces llegaba a tener hasta cuatro músicos añadiendo a los anteriores un saxo.



Foto: Laure.

La mínima expresión de una orquestina fueron los Belderda, de Campo Caso. Pero en Riaño, existía una orquestina formada por Constancio, José Luis, Laure y Geni,-her-

manos los dos primeros, hermanos los dos segundos-, que amenizaban las fiestas de los pueblos de la comarca.

Modernamente las orquestinas han sido sustituidas por unas máquinas electrónicas que sacan de sus entrañas unos destellos infernales, humos y gases simulados y, sobre todo, unos ruidos o músicas monótonas cuyos compases se repiten machaconamente, estridentemente. Esta música, llamada por algunos música-disco, hace a la gente que escucha decir continuamente con la cabeza que sí, con una leve inclinación de tronco que acompaña la subida y bajada de la cabeza. Lo cual ha obligado a este cronista a colocar doble ventana en su casa con resultados bastantes satisfactorios.

## LA ROMERIA DE SAN TIRSO

Con motivo de la romería de Santo Tirso, en Boca de Huérgano, se reunió una colorida multitud ante la ermita del santo. Antaño venían a la romería gentes de todos los valles, andando descalzos como penitentes, en caballerías con alforjas, cargados con sus meriendas.

Una amable comunicante de Los Espejos de la Reina evocaba estas celebraciones de otras épocas y me sugería que, desde estas páginas propusiéramos revitalizar aquella romería con comida campestre en la explanada de la ermita a la que se invitaría a todo romero que quisiera participar.

Tradición de comidas comunitarias ya hay: La caldereta de algunos pueblos, la comida de Burón el día de la Mancomunidad. Dejamos aquí esta idea.

## EN BUSCA DEL ENEMIGO

Ante las insistentes noticias de que el enemigo de esta Comarca de Riaño, Oriental leonesa, Parque Regional de los Picos de Europa o por la denominación por la que ustedes la quieran nombrar, residía en Los Cardaños, o quizás en la Montaña Palentina, se desplazaron Josemi Domínguez y este cronista, ambos miembros de la redacción de esta Revista Comarcal, en busca de noticias del enemigo.



El intrépido reportero en un momento del reportaje.

Foto: Aurelio Rodríguez.

Lo que se encontraron fueron pueblos sin gente, deshabitados por completo como Cardaño de Arriba, o con muy escasa actividad. como Alba de Cardaños, donde los reporteros entraron en el bar a saciar su sed y a contrariar a la joven dependienta que consumía su ración de telenovela, sin clientes.

Admiramos paisajes, cruzamos poblados, vimos plácidas praderas pobladas de vacas y terneros, vadeamos ríos y torrenteras y, por fin pudimos preguntar a dos hombretones: ¿Qué piensan por aquí de la estación de esquí? unos dicen que sí, y otros que no”. Y no obtuvimos más respuesta.

Tenía ultimado un proyecto de aislar la zona del enemigo con una réplica de muralla china que se extendiera desde La Rasa hasta el pico Tresmares para evitar el paso desde Palencia hacia Lechada y San Glorio, pero lo voy a aplazar por costoso.

## PRIORO

Contendré mi prosa para que no se me escapen excesivas alabanzas que terminen por irritar a los habitantes de otros pueblos; pero Prioro es un ejemplo de pueblo organizado –al menos en verano-.

Cada vez que voy a Prioro voy recordando la dificultad de aquellos viajes en bicicleta marca “Orbea”, grande y pesada, cabalgando sobre ella sin sentarme en el sillín para mejor impulsar la pesada máquina y buscando la polvorienta orilla para evitar la calzada sin asfalto, empedrada con agresivos cantos recebados con tierra.

Hoy Prioro se ha aproximado a Riaño con una buena carretera asfaltada y, a la vez, se ha alejado en muchos kilómetros, con el corte de la carretera que seguía a Pedrosa y Riaño a causa del Pantano.



La ronda de Prioro. Foto: Aurelio Rodríguez.

Tres jornadas seguidas de visita a Prioro ha hecho sospechar a mucha gente si no seré un buscador de solar para fijar allí mi residencia.

Primera jornada: Un grupo de teatro de gente adulta nos ofreció una comedia de Vital Aza, con unos actores casi profesionales dirigidos por Ramón Gutiérrez, uno de los motores que mueven la vida cultural de Prioro y colaborador de esta Revista Comarcal.

Segunda jornada: Asistimos a la presentación en Prio-

ro del libro “Prioro y Tejerina”, de Ramón Gutiérrez. Como el día anterior, con un salón lleno de público. Este libro ya ha sido reseñado en estas mismas páginas en el número anterior de esta R.C. El autor debió sentirse necesariamente satisfecho, tanto por el público como por los comentaristas de su obra que le acompañaban en la mesa: D. Eleuterio de Prado, poeta y motor de muchas actividades culturales. D. Marcelino Díez, musicólogo y colaborador también de esta R.C. y la señora Salio, de quien recuerdo su clara y agradable voz de presentadora.

Tercera Jornada: Coro de Santander, con un repertorio de canciones atractivas para el público: habaneras y canciones montañesas, tan afines a nuestro propio folclore. Y por la noche, de once a una de la mañana, la mejor muestra popular de amor a la mejor tradición: “La ronda mayor de Prioro”. Las canciones de nuestra tierra cantadas por unas trescientas personas de todas las edades en recorrido por las calles del pueblo. Este rebaño iba pastoreado por un rabadán de poderosa voz contagioso entusiasmo y de silbido más sonoro que cornetín de órdenes: Eleuterio de Prado, trovador de montes y valles e intérprete del lenguaje de las fuentes.

## LOS CORROS:

La lucha leonesa, deporte autóctono, no se ha asomado demasiado a estas páginas. El motivo principal es la inmediatez que el comentario al acontecimiento deportivo debe de tener. Esto sólo la prensa diaria lo puede cumplir. Pero bien vale la pena reseñar la importancia que en muchas de nuestras fiestas tiene el corro de lucha leonesa. Junto a corros de mucha tradición en nuestra montaña como el de Prioro o Riaño, ha aumentado el número de pueblos que celebran su corro de lucha leonesa. Liegos, Boca de Huérgano, Posada de Valdeón...

Con un verano tan poco amable, climatológicamente hablando, muchos corros han puesto a prueba la afición. Especialmente la virgen de Quintanilla se desentendió de parar con su manto el cierzo inmisericorde que nos heló en el graderío.



Benitín de Las Salas y Eusebio de Argovejo. Foto: Salvador.

# PREMIOS LITERARIOS VERANO /07

## AYUNTAMIENTO DE BOCA DE HUÉRGANO SEXTOS PREMIOS DE POESIA.

R. C.

El 4 de agosto, en la sala de plenos del Ayuntamiento de Boca de Huérgano, fueron entregados los Premios de poesía en su sexta convocatoria. Presidió la mesa el Sr. Alcalde, don Tomás de la Sierra acompañado de tres de los miembros del jurado que hicieron entrega de los premios.

Los tres poetas premiados recitaron sus poemas para el público asistente.

En la imagen, Juan José Alcolea en el momento de la lectura.

*Foto: Salvador González.*



Correspondió el primer premio al poeta extremeño-manchego, residente en Alcorcón, don Juan José Alcolea Jiménez, con su obra: Esquinas de la Luz. Presentó su poema al público don Aurelio Rguez. Puerta, miembro del jurado:

Cuando ayer tarde, fui al encuentro del poeta premiado para saludarle y tener un primer contacto, puesto que había de presentar su poema ante ustedes, le pregunté a qué se dedicaba. Nuestro poeta no se extrañó de la pregunta y me dijo en qué actividad había ganado su pan.

Y es que el oficio de poeta no es un oficio reconocido.

Ninguna Universidad ofrece formar a un estudiante para que ejerza de poeta. No hay demanda de poetas en los anuncios económicos de los periódicos, con ofertas de empleo para poetas normales, especializados en sonetos, en romances o en versos alejandrinos. Así que, cuando a un poeta le preguntas que cuál es su profesión, o su actividad en la vida, habitualmente no contesta que la de ser poeta.

Podría deducirse de esta falta de demanda de poetas por esta sociedad, que se trata de actividades inútiles, no productivas.

Y efectivamente: la poesía, produce muy pocos dividendos, pero no es inútil. El poeta es también capaz de evitar la locura, de sentarse en el diván del papel y evitar la visita al psiquiatra. El poeta es aquel que es capaz de decir aquello que para el común es indecible. Es el que tiene capacidad de domesticar las palabras y hacer que digan los sentimientos que todos tenemos y no sabemos expresar.

Y de esa multiplicidad de sentimientos nace la multiplicidad de poemas: El amor, y sus secuelas de desamor, desengaño, añoranza...

El tiempo, la fugacidad de la vida, la incertidumbre, la esperanza.

Temas eternos, de todas las épocas. Sufrimiento de todos los hombres.

Pero el poeta no siempre es un quejumbroso decidor de penas.

El poeta premiado con el primer premio de poesía de esta Sexta convocatoria, Juan José Alcolea, nos ofrece un poema luminoso, optimista. Un poema de asombro ante el milagro de la luz que cada mañana recrea el mundo, rescata las cosas del caos y hasta nuestro propio cuerpo y nuestra conciencia.

Personalmente me recuerda el optimismo de Jorge Guillén en su poemario "Cántico".

El poema, además, da un nuevo significado poético a esta maravillosa mañana luminosa de Boca de Huérgano que con su luz rescata los paisajes de nuestra tierra.

Soy admirador de muchos poetas y también a mi me hubiera gustado – anticipándome a Juan José Alcolea- haber hilvanado alguna de las metáforas que nos sorprenden del poema que vamos a escuchar, de ágiles versos libres en sus dos primeras partes y que se cierra con un soneto lleno de esperanza en el nuevo día que nos promete el alba.

### ESQUINAS DE LA LUZ

De Juan José Alcolea

#### I.- REALIDAD ABIERTA

La luz cuando amanece,  
cristaleras abiertas a la vida.  
Cada día adviento que de imagen  
creciente me deslumbra,

que enciende las lumbres  
del tiempo en el que habito.  
La luz me va sembrando  
volúmenes y huecos,  
me toca con su tacto de distancias,  
de labios que me asilan con su beso  
asiéndome en lumínicas fronteras,  
guardándome en un cuerpo  
que empieza a caminar desalojando  
el turbio tabernáculo en que duermo.

#### II.- VIGILIA DE LA LUZ

La luz teje vainicas en el aire  
con una dulce música de adviento,  
como si el borde mismo de la vida  
se fuera imaginando y erigiendo.  
Vigilia del rincón en donde escribo  
prendido junto al aire, como en vuelo;  
los ojos urdimbre en la mirada  
la boca en ceguera turbia de verbo.

Rincón donde amanece por mi casa  
la luz en su callado magisterio  
y en criba de visillos y cristales  
se posa en mis pupilas. Va tejiendo  
su voz unos paisajes  
callados y sublimes, y no siento  
su peso ni su tacto,  
solo el leve  
sabor de su caricia por mi tiempo.  
La luz,  
breve temblor que la mañana,  
tejiendo  
los umbrales de mi cuerpo,  
me asombra en la quietud de cada instante  
y - alquimia inasequible en su misterio-  
se vierte en catecismos de esperanza  
al hombre ensimismado en que me encierro.

### III.- TACTO Y FULGOR

¡Qué dulcemente

el vuelo de la luz sobre la herida!  
Cada silencio  
se vuelve lucidez de ser pregunta,  
cada pregunta  
es muda insinuación ya de respuesta.  
Espejo de un clamor inaccesible,  
vagando por la luz,  
voy alumbrando  
el sueño inenarrable de una vida.  
Memoria de paisajes que se ubica  
en una soledad para ser tiempo,  
cubículo de amor,  
filtro de imagen  
que busca el contraluz para ser cierta.  
Tendré la ceguera cuando me acabe,  
cuando el cierzo despoje mis preguntas,  
pero, ahora,  
asombro del misterio que me arrasa,  
del tacto de un fulgor voy emprendido,  
del sueño de su sed ensimismado.

### IV.- LUZ BAPTISMAL

Se acerca hasta mi piel, besa mi herida,  
despacio, contenida, sugerente,  
con ese acariciar que ciertamente  
tan sólo al despertar tiene la vida.

Rendida mi extensión a su batida  
dirige su labor al hueco ingente  
que bate el corazón y hasta la frente  
levanta su clamor y me convida.

¡Qué dulce el resplandor, qué cadencioso  
me llega de la luz hasta la umbría  
llamándome a su lluvia presuroso.

Retomo de mi ser lo que yacía  
en ese arcano oscuro del reposo  
y soy de nuevo amor que al alba fía.

El segundo premio también para un poeta manchego, residente en Albacete, don Juan Lorenzo Collado Gómez, por una colección de sonetos titulados: La luz de una caricia.

### LA LUZ DE UNA CARICIA

de D. Juan Lorenzo Collado Gómez.

Cuando se enrede en nueva primavera  
la dulce melodía del jilguero  
y mezclemos la sangre del madero  
con los balcones y el olor a cera,

será mi corazón la sementera  
de bello amor, brillante y verdadero,  
arroyuelo que nace en un invierno  
y baja silencioso a la pradera.

Quiero decir que yo te echo e menos  
cada mañana al borde del camino,  
lleno de ti, de tu sabor a menta.

Es bello, compañera, amar sin frenos,  
dos destinos unir en un destino  
y esperar a que cese la tormenta.

### II

La luz de una caricia suspendida  
siempre será profunda y soñolienta,  
un tiempo de armonía que sustenta  
la llamada primera de la vida.

Mientras cada canción siga esculpida  
en ese cielo de ansiedad violenta,  
no borrará tus huellas la tormenta  
ni cerrará la puerta de salida.

Porque la noche guarda las mejores  
confidencias, el pasmo de la esquina  
con farolas que brillan a lo lejos,

yo multiplico tus alrededores  
y me atrapa la danza peregrina  
que escriben en la altura los vencejos.

### III

Muchas cosas que ayer fueron eternas,  
hoy las cubre el olvido a cal y canto.  
Pasando va la vida y mientras tanto  
comienza la invasión de las cavernas.

Aquí sigo, entre fuegos y tabernas,  
entre la risa, la pasión y el llanto,  
hombre con lágrimas de desencanto  
y el peso del amor sobre las piernas.

Estas piernas cansadas del camino,  
de llevar desengaños a la espalda  
y dejar que durmieras a la sombra.

Cada mañana nueva te adivino  
en la distancia, el vuelo de tu falda,  
y cada noche el corazón se asombra.

### IV

Desde esta soledad temo tu encuentro,  
cualquier memoria que de ti me hable,  
todo lo que resulta inalcanzable,  
todo lo que el camino lleva dentro.

Y un día se convierte en epicentro  
lo que estaba disperso, voz culpable  
en el abismo trágico, insondable,  
donde busco la causa de un reencuentro.

Porque son los dibujos de la tarde  
viejos trazos de ayer en la vasija  
de tus manos de rosas y de espuma.

Anque traigan las horas un alarde  
de encuentros, tu serás quien luego exija  
las luces del amor entre la bruma.

### V

Hay días que el amor nace olvidado  
y el corazón entonces no se atreve

a refugiarse en la caricia leve  
de un viento que retorna enamorado.

Queda tu voz, tu espacio dilatado,  
la vanidad de tu sonrisa breve,  
el ingenio fatal donde la nieve  
lanza al aire un recuerdo arrinconado.

Y siempre, amada mía, siempre queda  
el beso de los días que cruzamos  
la raya del olvido y de la gloria.

Basta cruzar de nuevo la vereda  
para ver en los bordes viejos ramos  
de flores que formaron nuestra historia.

### VI

¿Cuándo dejaste de ser mariposa?  
Dime qué día se rompió el cordón  
del amor y, ya seco el corazón,  
te hundiste entre mi sombra dolorosa.

Te esperaba la senda tenebrosa  
donde pierde la vida la emoción  
y mueren las libélulas y son  
del color de las lágrimas las rosas.

Alejarte te vi con la impaciencia  
de fuga largamente meditada  
donde la luz se mezcla con el sueño.

No había tiempo para la conciencia.  
Me queda el roce de tu mano helada  
sin anillos dorados y sin dueño.

### VII

Te escribo entre dos lágrimas, sabiendo  
que mi palabra está fuera de cuenta,  
que la tarde se ha puesto cenicienta  
y un cielo sin piedad cambia de atuendo.

Te escribo sin mensajes -yo me entiendo-

con pluma de tinieblas, harapianta  
mientras invoco tu sabor a menta  
y lanzan los caminos grito horrendo.

Porque sabes que todo era anhelo,  
un misterio, un dolor, una locura,  
lo que empuja la esencia de la vida.

Porque sabes que el sol nunca es un cielo,  
que la herida de amor no tiene cura  
y que toda pasión abre una herida.

El premio a poemas de tema local correspondió al poeta de Acebedo don Isidoro Díez Álvarez, ya premiado en la anterior convocatoria. En esta oportunidad con el poema: "Boca de Huérgano"

## BOCA DE HUÉRGANO

De Isidoro Díez Álvarez

Tiene la tarde  
un gesto serio  
un sudor de nieve

viene de lejos.

A cuchillos de luz,  
Entre dos cierzos,

Boca de Huérgano.

Boca de Huérgano es un pueblo serio.

Alta montaña,  
Kilómetro cero,  
a precio de alma  
se vende el cielo.

La carretera abre  
a contra todo,

La carretera.

horizontes

a contra viento.

La carretera deja solo  
al viajero.

Boca de Huérgano es víspera y tiempo.

Tristeza la luz en los aleros  
de los tejados.

Tarde de invierno

el bar de siempre.

Pan y queso.

Y una partida

sobre la mesa

se rompe el juego

con cuatro órdagos a los recuerdos.

Torreón de los Tobar,  
los besos.

Aquella niña  
de trenzas y colegio.

-El viajero  
supone los veranos  
le habitan los recuerdos.-

Guardan los hórreos  
vientos de ayer  
en los graneros.  
Boca de Huérgano es piedra y sueño.  
El otro puente,  
el puente viejo.  
Eterna canción de agua  
se abraza al tiempo.

# AYUNTAMIENTO DE RIAÑO PREMIOS QUINTANILLA /07

R. C.

El Ayuntamiento de Riaño ha convocado por primera vez un concurso de poesía y de relatos cortos, que se han fallado durante las fiestas de Quintanilla. Publicamos las obras correspondientes a los primeros premios de cada categoría, según nos las ha hecho llegar gentilmente Ana Valbuena Díez.

En la imagen, el Ayuntamiento de Riaño.

Foto: José M<sup>a</sup> Domínguez del Hoyo



## Primer premio de poesía.

### SIN TÍTULO

De José Antonio González González

Una huella en tu Valle  
es en tus ríos por donde el alma suena,  
corriente fuerte arrastrando los cantos que ruedan en su lecho  
corriente serena por la que navegan pompas de jabón que la  
/memoria explota.

Por las tupidas praderas donde se tumba para reposar,  
junto al narciso ofreciéndose cada primavera su fiesta de capilotes  
junto a la espiga, bordada de granos,  
inclinándose en la era bajo el trillo  
hasta alzarse hecha pan en la mesa.  
Bajo la sombra de los chopos donde se hace sueño,  
hasta perderse en cantar de las cigarras,  
hasta encontrarse el nido del mundo.  
En los picos más altos adonde asciende para alcanzar su plenitud,

entre el cierzo que se mete en los huesos  
y la luz que te sale por los ojos.  
En los tendidos caminos por donde acompaña al solitario paseante,  
tras el vuelo de la mariposa, extendiendo los latidos del corazón,  
por el aroma de la lavanda, recogiendo el sosiego de esta soledad  
que crece junto al espliego.  
En la quintana a donde llama a las gentes,  
sobre los bancos testificando sus días,  
alrededor de las farolas alumbrando sus noches.  
Apartado del mundo cada vez más encumbrado al paraíso,  
tus montañas nos prestan las rocas  
desde donde elevar la mirada hasta el cielo.  
Un triángulo en medio Oncevera  
aún da de comer a los grajos  
con las migas de un pan que se deshace  
con el abrazo del recuerdo.  
Nunca como en tus noches admiré  
tantas estrellas fugaces que nunca lo fueron  
porque se quedaron,  
quedándose en los ojos de quienes las vieron.  
Donde se pina un mayo cada vez que se canta la consagración a

/Dios,

¡cuántas veces resbalamos por la escurridiza resina de la madera  
/descortezada!,

tal como la vida,  
tal como Dios debe pertenecer a la vida.  
Se oye el cencerro de las vacas a través de las cuadras,  
mugen para dormirte rumiándolas.  
Nunca es sólo pérdida todo lo que se pierde.  
Paseo por las lomas,  
apacible devorador de la esplendorosa paz que respira el aire  
con su baile de cencerros y abanico de hojas  
sosteniendo el aroma de los prados.  
Ni el zumbido de las abejas,  
ni la mirada de los toros,  
ni la curiosidad de los jatos  
inquietan al caminante más allá de una sonrisa nerviosa,  
antes bien, son saluciones de vida,  
adioses con regreso, abundancia de sensaciones posándose en

/la piel

emocionándola hasta descubrir que bajo ella  
todavía hay otra piel erizada por el estremecimiento.  
Aún conservas la costumbre de dejar las casas abiertas  
con las llaves puestas en la cerradura por fuera  
como si el pueblo entero fuera posada  
y lo es desde que el Valle te recibe  
con el pan del molino recién horneado en la Boca,  
con la estampa de tus picos clavados para siempre en el corazón.  
También en el cruce de caminos  
se cruzan los encuentros y las despedidas con los paisanos  
que con porracha en mano sostienen,  
más un recuerdo que su propio cuerpo,  
el del pastor y el ganadero,

el agricultor y el anciano,  
del hombre en su paisaje,  
la alzan prolongando sus dedos  
para mostrarte un sendero,  
un paseo,  
una quebrada,  
una calle,  
un suceso,  
una casa,  
una cuadra,  
una espera,  
un huerto,  
un río,  
un árbol,  
una fuente,  
una cama,  
o un oso que plantó por siempre  
sus huellas en la memoria de sus gentes.  
Porque en este pueblo sus gentes  
forman parte de su paisaje,  
recios como los robles,  
abundantes como sus prados,  
locuaces como el viento,  
entrañables como un parto,  
acogedores como una tenada,  
hambrientos como la tierra,  
somniaientos como la vid esperando derramarse en vino.  
Asomado al espejo de tu anterior existencia  
a través de las aguas del pantano,  
puedes mirar la vida boca abajo,  
dejando que la desgracia te hunda,  
o enfrentarla mirándola hacia adelante  
llevando la cuenta de tus pesares a cuestras.  
A lo largo de las galerías de tus casas  
la soledad se acompaña  
mirando pasar sus gentes  
o la ropa tendida de otro hogar.  
No estamos tan lejos de ti  
a pesar de separarnos el río del olvido que se supone es la muerte,  
tenemos las piedras del corazón,  
esos guijarros que resisten la erosión del tiempo,  
para formar con ellas la pasarela que nos permita cruzar hasta ti  
haciéndonos posible el milagro de la muerte  
más allá de la vida.  
No hay lumbre mejor que la mantenida  
con las ascuas de la mirada  
transida de una lágrima evocadora  
aunque sólo contemple la brasa hasta convertirse en ceniza:  
siempre quedará un soplo  
capaz de avivar una chispa rojiza  
que prenda de nuevo el fuego  
siendo únicamente una huella en tu Valle lo que ha marcado  
un sendero en nuestras vidas.

## 1º Premio del concurso de cuentos.

### EL POZO DEL VENTANIELLO

Luis Eguía Valbuena

Ya han pasado muchos años desde que mi tío Mariano me enseñó el pozo del Ventaniello. Se encuentra cerca del escobio de su mismo nombre en el río Dueñas, un poco antes de llegar

al puente de Piornedo, subiendo en dirección hacia Lois.

A mí me gusta ir por el camino que va por la orilla, mirando al río desde las rocas del borde -que se asoman como balcones sobre los pozos y remansos tratando de ver las truchas. Pero cuando iba con mi tío, primero se asomaba él y después yo, porque si lo hacíamos al revés me decía que las podía espantar.

Antes de mirar me daba una serie de indicaciones: que no había que dejarse ver, que no se podía hacer ruido, que la sombra no tenía que proyectarse en el agua, que no había que moverse y un largo que no, que no y que no...; y todo ello porque a él le gustaba verlas el primero.

En una ocasión que íbamos juntos -porque a él le gustaba y a mí también- señaló con su mirada el pozo del Ventaniello y me dijo, en voz baja: “En ese pozo se ahogó una mujer de Ciguera”.

Nada más oírlo y sin tiempo para pensar ni reaccionar, se giró mi cabeza y miró hacia el río. Y me estremecí.

Es un pozo que si te quedas observándolo se adivina que es profundo y te produce una aguda sensación de vértigo. Un remolino de agua lo agita constantemente y lo hace oscuro y tenebroso.

En otros pozos del Dueñas el agua es limpia y transparente y se pueden ver las truchas, pero en este del Ventaniello resulta imposible, ya que se muestra insondable e impenetrable.

He llegado a creer que bien pudiera ser una puerta de acceso a un mundo oculto de realidades fantásticas y sobrenaturales. Una puerta que abre un campo saturado de energías desconocidas, que incluso alcanzan y envuelven a quienes transitan por el camino, haciéndoles mirar hacia abajo con una poderosa insistencia.

“¿Y como se ahogó?”, le pregunté a mi tío.

“No lo sé”, me contestó, con un hilo de misterio en su voz.

Me explicó que se alarmaron en su casa cuando no apareció a la hora de comer y fueron a buscarla río arriba, porque sabían -ella lo había comentado en alguna ocasión- que el río la llamaba.

La dieron por ahogada porque la encontraron inánime en el cauce del río, a la entrada del pozo del Ventaniello. Pero no estaba hinchada ni desfigurada. Más abajo habían encontrado -entre unas salgueras- sus zapatos nuevos y, un poco más arriba, su pequeña maleta de madera con un par de vestidos en su interior, algo de dinero y los pendientes de plata que le habían correspondido de la herencia de la abuela. En realidad era todo lo que tenía.

Dijeron que se había ahogado, sin más. Sin ningún comentario adicional.

No se realizó ninguna investigación oficial, ni se dieron explicaciones que pudieran arrojar alguna luz sobre el suceso.

Y así se convirtió en un caso misterioso y a la vez angustiante, que mi tío utilizaba para asustar a los niños y para hacernos ver los peligros que encierra el río.

Yo, desde entonces, tengo un gran respeto al río y, al pozo del Ventaniello, algo más que respeto. Sobre todo al oscurecer, cuando la luz escasea y la corriente del agua produce ruidos y luminiscencias que provocan una atmósfera que te envuelve y sumerge en un ambiente de incertidumbres y temores...

Volviendo a lo que me dijo mi tío, todos sabemos que las historias que se cuentan -aunque sólo sean para asustar a los niños- siempre tienen un fondo de verdad.

Y esta convicción es la que me empujó a recoger información sobre el suceso y reflexionar sobre los hechos y circunstancias del caso, para tratar de comprender y explicar lo ocurrido y poder arrojar alguna luz sobre la tragedia del pozo del Ventaniello.

Me resultaba difícil poner edad a aquella mujer que decían se había ahogado. Sin embargo, creo que tenía que ser bastante joven -poco más que una niña- pues, de otra manera, nadie estaría pendiente de ella, preocupándose por sus paseos y por si

llegaba o no, a la hora de comer.

Y en cuanto al aspecto anímico -que incluye su personalidad- estaba claro que era especial. No quiero decir que fuera anormal. Eso es otra cosa. Pero sus comentarios de que le atraía el río y de que le llamaba, no dan opciones a pensar en una joven corriente y normal.

Así que imaginé que se trataba de una joven -pongamos que atractiva por su juventud- que podía ser especial. Mental y espiritualmente especial, quiero decir. Una joven independiente pero que, sin duda, estaba atrapada en la sociedad de un mundo familiar y rural rígido y pobre en oportunidades.

Por otra parte, su afición al río sugería otras tendencias que abrían más caminos para conocer su personalidad.

Es evidente que el río, en concreto el agua del río -con su imparable movimiento- representa un símil convincente del devenir de la vida.

La incesante marcha del agua por el cauce representa el desarrollo vital de las personas. Las diferentes y variadas vicisitudes del curso, salpicadas de remansos y rápidos, son las sucesivas oportunidades que se presentan en la vida de todo el mundo y sobre todo en la de los jóvenes.

El agua discurre continuamente, no se detiene en su camino y, como la vida, va, y va, y va... sin pausa ni descanso... y sin vuelta atrás.

A veces se puede entretener brevemente en los remansos. Son los momentos de estabilidad, satisfacción o felicidad; pero en breve seguirá su curso, implacable, hacia su destino.

Y este ejemplo podía ser uno de los atractivos que la joven apreciaba y disfrutaba en sus paseos al lado del río y que la estimulaban en su vida.

El río suponía para ella una ventana abierta a sus ilusiones y pensamientos de juventud, tan diferentes de sus vivencias cotidianas en aquel medio familiar antiguo, repetido y aferrado a lo de siempre; tan poco abierto a las nuevas posibilidades, siempre vistas con recelo y desconfianza.

Todo el mundo sabe que el agua del río produce sonidos en su caminar, una gran variedad de sonidos: murmullos suaves, agradables, sensuales, casi imperceptibles, que son como confidencias al oído. Y también risas y carcajadas espontáneas, ruidosas y sonoras, como invitaciones contagiosas a la alegría. Y, por qué no, llantos estremecedores junto con penosas lamentaciones que nos recuerdan los sufrimientos y desengaños. Sin embargo, muy pocos saben que el río habla, que pregunta y contesta a quien entiende su idioma.

Rosa -que resultó ser el nombre de la joven- oía y entendía el lenguaje del río y por eso decía que le llamaba. Lo que no contó (o si lo contó, no le dieron la debida importancia) es que ella le contestaba y conversaban. Estas realidades que estoy relatando resultaron más evidentes cuando se encontraron algunos papeles escritos por Rosa. Relatos que tuve la oportunidad de leer.

La primera nota de Rosa estaba fechada el 13 de Marzo del año 1949 y decía:

“Hoy he bajado a ver las truchas del río. En el pozo de Bárcenes he contado hasta 16, muchas de ellas grandes. Parecía que iban saliendo de sus cuevas para verme. Nada más llegar sólo había visto unas pocas y yo pensaba que tenía que haber alguna más y algo me hizo mirar hacia el otro lado del pozo y comenzaron a salir y no se asustaban porque yo las miraba.

Al de un rato tuve el pensamiento de que ya estaban todas y de golpe huyeron y se fueron de mi vista.

Pensé que había otra persona mirando y se habían

asustado. Pero no. Yo estaba sola. Pero el río se había agitado. El movimiento del agua había crecido, hacía un ruido vibrante, acompañado por el sonido de campanillas de las hojas de los chopos y las salgueras.

Me fijé en una hoja que flotaba en medio de la corriente y que no se movía, y se me hizo muy raro, y de repente comenzó a moverse hacia arriba, contra corriente. No lo podía creer. Era imposible. Así que me limpié los ojos, los cerré y cuando los abrí ya no estaba la hoja.

Al llegar a casa me di cuenta de que el bolsillo del vestido estaba mojado y que la hoja estaba dentro.

No dije nada a nadie. Pero pienso volver mañana”.

El segundo escrito es del 11 de Abril del mismo año y contaba lo que sigue:

“Estos días he bajado al río para ver las truchas y me he dado cuenta de que hay alguien que las hace salir para que yo las vea y las cuente.

Después, cuando se marchan, creo que quiere jugar conmigo. Yo tiro piedras al río y él hace que floten durante un buen rato, luego las veo en el fondo, todas juntas, agrupadas en un montón.

Y cuando me estaba mirando en el agua del río, creí ver la cara de esa persona. Me ha parecido un mozo muy guapo.

Escribo estas cosas porque no me atrevo a decírselas a nadie”.

La tercera nota corresponde al 2 de Mayo y dice:

“Ya se quien es el joven del río. Se llama Román. Me lo ha dicho desde dentro del agua.

Yo oiga su voz en los sonidos del río y sus palabras se forman en mi cabeza y se todo el tiempo lo que me quiere decir, aunque no esté mirando al río.

Y él también sabe lo que quiero decirle, porque lee mi voz en mis labios.

Ahora hablo con Román todos los días. Hoy me ha contado que lo mismo que las truchas, nosotros también podemos vivir en el río. Y quiere que le acompañe. Me va a enseñar todo y me ha dicho que soy su novia “.

La cuarta y última misiva que ha llegado hasta mis manos corresponde al primer día de Junio de 1949, con el siguiente contenido:

“Le he dicho a mi madre que me voy a vivir al río con Román. Solo se lo he dicho a ella porque se que me quiere la que más. Se ha puesto a llorar de alegría.

Se lo he contado a Román y me ha dicho que he hecho bien y que me espera en el pozo del Ventaniello, que no tenga miedo, que él estará allí para darme la mano y abrir la puerta.

Ahora tengo que preparar la maleta con mis cosas “.

Desgraciadamente, no hay mas escritos, así que el resto de la historia tiene que ser deducida, en cierta manera recreada, para acabar de comprenderla y darle el sentido que le corresponde.

Yo creo, sin lugar a dudas, que Rosa fue en busca de Román hasta el pozo del Ventaniello. Y tampoco tengo dudas en que Román estaba esperándola y que la acompañó abriendo el portal que da entrada al mundo del río.

Rosa titubeó, tuvo miedo, pero al irse adentrando en el pozo notaba la presencia cariñosa de su amado. Tropezaba y se resbalaba -perdió los zapatos nuevos y la maleta de madera que había preparado- y sentía la frialdad del agua, pero también se fortalecía con el pensamiento de que no estaba sola y que sería feliz.

No le había importado dejar a su familia. Por otra parte, es lo que habían hecho todos sus hermanos en un momento o en otro de sus vidas, y ella tenía el mismo derecho.

Sin embargo, lo que Román no le quiso contar -porque tenía miedo de que se pudiera asustar y así perderla- es que tenía que transformarse. Dejar su apariencia física, no su alma ni su personalidad, y adquirir otra necesaria para vivir en el mundo del río.

Todos sabemos que vivir en un lugar o en otro no tiene mayor importancia, y que lo que verdaderamente preocupa es el tránsito, el paso. Es algo parecido a la muerte. Tenemos fe en que existe otra vida mejor que la presente, pero el miedo que nos atenaza es el tránsito, el paso de esta vida a la otra. Sin embargo, la muerte es la condición para que se produzca la transformación.

Así que cuando el agua le llegó a la altura de la boca, Rosa tuvo un momento de miedo y duda. Pensaba que moriría ahogada y que todo acabaría en el fondo del pozo. Sintió que sus pulmones no funcionaban y que su cabeza se oscurecía. Quiso volver para atrás, pero ya no había vuelta atrás.

No llegó a perder el conocimiento, pero lo que si perdió fue su cuerpo, que quedó atrapado entre las rocas de la entrada del pozo. Veía su vestido nuevo por fuera y su cuerpo, inerte, abandonado dentro de él. Sin embargo, no se asustó. Rosa todavía no sabía que su vida se había transformado pero de alguna forma comprendió que no estaba muerta, que seguía con vida.

Dentro del pozo, siguió mirando a su alrededor y lo encontró menos oscuro de lo que había pensado. Tardó bastante tiempo -si es que la expresión “tiempo” es adecuada para aquella situación- en darse cuenta que Román estaba a su lado. Su aspecto había cambiado, pero no su amor hacia ella.

También pudo observar todo el movimiento y concentración de gentes que se formó al aparecer su cuerpo en el río: su madre llorando al lado del río, con la maleta y los zapatos en sus manos, algunos de los vecinos, con la ansiedad que produce la curiosidad, la pareja de la guardia civil, el juez y hasta el cura del valle.

Esta visión conmovió su alma y quiso hablarles, decirles que estaba allí, que se encontraba bien y que no se preocuparan por ella porque estaba viva. Pero no pudo hacerles llegar su mensaje de esperanza y de vida, ya que por desgracia, nadie entendía sus palabras pues, para entonces, su voz eran los sonidos del río.

Sinceramente, pienso que la realidad de lo ocurrido no se aparta en lo esencial de lo contado en estas líneas. Así que una vez que comprendí los hechos del pozo del Ventaniello, empecé a pasear por el camino del río con otra. mentalidad, con mayor atención y curiosidad si cabe.

Ahora camino mucho más concentrado. Voy con los cinco sentidos. Casi sin respirar. Escuchando y mirando sin pestañear. No sólo queriendo ver las formas caprichosas del río, sino tratando de interpretar sus sonidos. Y he podido comprobar en muchas ocasiones que entre sus numerosos murmullos, entre sus múltiples y variados sonidos... a veces... se pueden escuchar las inconfundibles risas cristalinas y apagados susurros de una pareja de enamorados...

Y justo en ese instante -justo en ese preciso momento- el río y su entorno se transforman y te envuelven: el viento cesa, las aguas se calman, la luminosidad crece y la transparencia del agua aumenta ...Y es cuando hay que estar más atentos, porque las truchas, con toda su belleza y esplendor, salen hasta la superficie... sólo para que disfrutemos de su vista.

# ACEBEDO RECUERDA SU HISTORIA

Durante el pasado mes de Agosto, entre los días 1 y 12, tuvo lugar en el pueblo de Acebedo un acontecimiento cultural que mereció la atención de todos los vecinos del pueblo, así como de muchos de los visitantes

periódico El Diario de León el día 10 de Agosto, donde en su página 21 se pudo leer: “Acebedo recoge su historia a través de una muestra de fotografías antiguas”.

La exposición contó con dife-



ocasionales que, durante esos días estivales, visitan nuestra comarca: una gran exposición de fotografías antiguas.

Segundo certamen que se lleva a cabo, el primero tuvo lugar en el 2006, la exposición de fotografías antiguas contaba con todos los ingredientes para ser un rotundo éxito, como así ocurrió. Cientos de personas se dieron cita desde las cinco de la tarde a las diez de la noche, durante los doce días que permaneció abierta, en la Sala oncejo de Acebedo, lugar donde se celebró la misma. La demanda llegó a tal punto que, incluso después de clausurada, se abrió, en horario privado, a aquellos vecinos que, por diferentes motivos, no pudieron asistir a la misma durante su apertura al público y que tenían un enorme interés en presenciarla.

La exposición acaparó, así mismo, la atención de los medios de comunicación y fue recogida en el

rentes apartados bien diferenciados: 94 fotografías antiguas, en blanco y negro, y 31 fotografías en color, así como algunos objetos antiguos, que llamaron la atención de los numerosos asistentes. Destacaron dos cámaras antiguas que, en sus “retinas”, recogieron algunas de las fotos expuestas



y que estaban en perfecto estado de uso, a pesar de sus ya más de 70 años. Especialmente emotivo resultó el pequeño homenaje que, dentro de la exposición, se rindió al que fuera hijo y vecino del pueblo Quintín Martínez Cañón, desaparecido en 1995, que en los años cincuenta destacó en los corros de lucha leonesa por sus numerosos triunfos, entre los que destacaron varios campeonatos provinciales. Allí estuvieron expuestos sus mejores trofeos, fotografías del propio Quintín y algunos objetos de mucho valor sentimental, cedidos por su familia.

Las 94 fotografías expuestas fueron elegidas entre más de tres centenares por el autor y organizador del evento Quique Martínez, quien se encargó, entre otras muchas cosas, de recoger las fotos y restaurarlas. Algunas se encontraban en muy mal estado. La antigüedad de las fotos va, desde 150 años la más antigua, hasta los 45 años que tenía la más “moderna”. Los motivos de las mismas son muy diversos: escenas familiares, labores del campo, como la trilla o la recogida de la hierba, la recogida de la leña o las procesiones. Las fotografías fueron cedidas por los propios vecinos con la ilusión de que sus parientes y amigos, muchos de ellos ya desaparecidos, fueran de nuevo recordados y homenajeados por los visitantes. Las fotos fueron contempladas con gran respeto y admiración, a la vez que surgían cientos de anécdotas, y, ni mucho menos, fueron objeto de burla o mofa, como alguien apuntó de manera equivocada. Algunas de



ellas, como la imagen del tío Andrés, un hombre de pequeña estatura pero de un gran corazón, causaron un tremendo impacto.

Las 31 fotografías en color mostraban típicos rincones y hermosos paisajes del pueblo que fueron muy bien recibidos por el público asistente. Las fotos fueron realizadas por los hermanos Angel y Pedro Cimadevilla, quienes a su vez, colaboraron ampliamente con el autor y organizador de la exposición. Con las mejores fotos en color se realizó un calendario cuyos beneficios servirán para sufragar los gastos de la exposición del 2008.

Tampoco se olvidó a los más pequeños y así se organizó para ellos un concurso de fotografía que consistía en averiguar ocho rincones típicos del pueblo, previamente fotografiados. El premio, una moderna cámara fotográfica, recayó en la niña de siete años Anne Miguel Colino.

Así mismo, y como un aliciente de excepción, se llevó a cabo, en el salón de plenos del Ayuntamiento,

recién remodelado, una exposición paralela con las mejores fotografías del gran cantabrista y montañero Jose Ramón Lueje Sánchez, muchas de ellas realizadas por el autor en el propio pueblo de Acebedo y sus alrededores entre los años 1934 y 1960. Así mismo, y para esta exposición, se contó con material cedido por la Casa del Parque de Valdeburón, con el beneplácito del Departamento de Medio Ambiente, de la Junta de Castilla y León. Los familiares y descendientes de Lueje acudieron a visitar la exposición el día 3 de Agosto.

La clausura de la exposición coincidió con una gran fiesta en honor de la Virgen de la Puente en la que el aire festivo destacó sobremanera. Además de la colorida procesión, donde, como es preceptivo las mujeres del pueblo llevan la Virgen a hombros, destacó la excelente comida, como no, a base chanfaina y caldereta de cordero que prepararon, con un éxito sin precedentes, un grupo de sufridos vecinos, capitaneados por

Luis, el de tía Arsenia. Hubo baile, como los de antes, a cargo de un Dj local, y juegos para los niños.

Pero el punto álgido llegó a las ocho de la tarde cuando en la abarrotada capilla del pueblo volvió a sonar después de 60 años la "cirila" del entrañable Luciano y su hija Fausta. A esa hora tuvo lugar un extraordinario concierto de zanfoña que corrió a cargo del prestigioso concertista y Director, entre otros cargos, del Museo de la Gaita de Gijón, Alfonso Fernández, "Fonsu", quien, durante más de hora y media, deleitó a los asistentes con un variado repertorio de este centenario instrumento musical. El público, entregado de antemano, supo valorar y reconocer los méritos del concertista. Así, al final del concierto, permaneció en pie durante varios minutos aplaudiendo al artista y reconociendo que acababan de presenciar, posiblemente, el acto cultural más importante ocurrido nunca en la historia del pueblo, dada la calidad del mismo. El acto culminó con el reparto, por las mozas del pueblo, del bollo típico, hecho con mantequilla y leche, y que solo se disfruta en las grandes ocasiones, acompañado de pastas y vino dulce. También se llevó su ración a las personas enfermas o impedidas que no pudieron asistir.

De esta manera tan alegre y festiva concluyó la fiesta, que también puso fin a la exposición de fotos y que, como ya queda dicho, supuso un acontecimiento extraordinario que rompió durante unos días la monotonía en la que vive el pueblo la mayor parte del año. *A. R.*



También en Riaño hubo, este verano, exposiciones, como esta de pinturas de Vicente del Blanco, de Valverde, en fotos de Salvador González.



# LA HIEDRA

Rosa Fiss

La hiedra era mi auténtica obsesión. Daba una vuelta por el prado y la miraba de reojo. La veía abrazada al tronco del ciruelo, pero no podía hacer nada por él. No era nuestro ciruelo, estaba en el huerto vecino al nuestro, el huerto del tío Miguel. Pobre tío Miguel, si lo viera ahora se volvería a morir. Cómo mimaba él al huerto y cuántas veces paseaba por él al día, sacando un hierbajo de aquí, una rama seca de allá... Que si las patatas estaban regadas, que si se darían bien este año... En fin, un amante de la naturaleza viva. Nosotros, desde esta lado de aquí de la verja le seguíamos los pasos arriba y abajo, aprendiendo. La tía Sara, su mujer, tenía la misión de cuidar de un sinfín de flores que plantaba a lo largo de esa verja que nos separaba algo, pero no tanto. ¿Dónde había aprendido Sara a arreglar tan bien los ramos que me regalaba? No tenía yo mas que llenar un florero de agua y tal como lo había dispuesto ella, ponía yo el ramo y así quedaba, esplendoroso, combinado con sus variedades de colores, se diría de floristería

Pero volvamos al ciruelo. Decía Miguel que daba las mejores ciruelas de los alrededores, y si se le dejara continuar, probablemente afirmaría que eran las mejores del mundo. No le faltaba razón, estaban muy buenas, muy dulces y sobre todo muy sanas. Parecía que te decían: cómeme, cómeme desde el árbol. Los chiquillos del pueblo y también algún adulto, por qué no, se subían a la tapia de piedra que bordeaba el resto del huerto y que

estaba cubierta de hiedra. Alcanzar las ramas más altas, donde las ciruelas estaban expuestas a los rayos del sol y estaban más maduras era la aspiración máxima. Y, claro, también que no te pillaran Miguel o Sara, que siempre meneaban la cabeza diciendo: "Estos críos, éstos críos". Era el ciruelo el orgullo del huerto, entre manzanos que daban frutos mejores o peores, y también acelgas, cebollas, vainas perfectamente alineadas, los surcos perfectamente cavados. Pero Sara y Miguel se van haciendo viejos. Más rápidamente que el ciruelo que sigue dando sus riquísimos frutos. Miguel casi ya solo da paseos por el huerto, criticando la labor de Sara que no puede con tanto huerto y lo descuida un poco. Yo me río cuando a través de la verja echa una parrafada conmigo acusando a su mujer. La defiendo claro está. Sara me mira con sus ojitos azules, siempre pícaros y risueños y saco a colación al hijo de ambos, Daniel. Le pregunto por qué no ayuda Daniel al cuidado del huerto, ya que para él no significaría un gran esfuerzo mantenerlo como lo hacían ellos. Pero no, Daniel es intocable, no se le puede cargar con tanto trabajo, mi niño es un buen muchacho, mi niño (un cafre) no puede atender a todo, mi niño (le grita a sus padres y les insulta) no sabe, no puede, está mal de los nervios. Daniel, un hombre

ya, desquicia a todo el barrio. Es una mezcla de botarate maligno, enredador, tonto, capaz de robar un árbol del huerto de Blanca y plantarlo en el suyo, a la vista de todos nosotros pensando que nadie se iba a dar cuenta. ¡Qué vergüenza pasaron sus pobres viejos! Pero si no le interesaban ni los árboles ni las flores del huerto. Ni siquiera se encarga de unas pocas gallinas, un par de vacas y un cerdo, con los que sus ancianos padres ya ni pueden. Poco a poco van vendiendo lo que Daniel no ayuda a atender. No hay ya más vacas ni cerdos, solo alguna gallina para que les den huevos. Miguel y Sara se van apagando como una velita, juntos, muy ancianitos ellos. Del huerto se van apoderando las ortigas donde estaban las flores, de los árboles la hiedra que rodea el huerto. Miguel y Sara murieron con cinco días de diferencia, en Marzo. La hiedra que ya cubría al ciruelo triunfaba y subía y engrosaban sus ramas chupándole la savia. A Daniel que ya nada le importaban ni el huerto ni los frutales, decidió venderlo. Se lo compramos y lo primero que hice, hachuela en mano, fue atacar a la hiedra asesina. Por fin el ciruelo, pareció que respiraba, y cuando el aire meció un poco sus ramas ya libres de ramaje y hojas que no le pertenecían, vi una única ciruela sana y hermosa que parecía decir "Aquí estoy, mírame". ●



## II FIESTA DE LA MERINDAD DE VALDEBURÓN.

*Texto y fotos: Miguel A. Valladares*

En Burón, en el inmejorable escenario de La Finca, a los pies del Pico Burín, tuvo lugar los pasados 28 y 29 de julio la celebración de la II Fiesta de la Merindad de Valdeburón, que este año vio incrementados a 2 los días de sus jornadas festivas.

Por encima de las muchas novedades destacó especialmente el compromiso y la participación de las gentes de todos y cada uno los pueblos y Concejos que antaño pertenecieron a esta Institución Administrativa.

Las jornadas comenzaron con un desfile de Pendones, la mayor concentración de ellos en toda la Comarca, 19 Regidores a la cabeza de sus enseñas en una marcha que alcanzó el kilómetro de longitud. Además de los invitados Concejos de Acebedo y Liegos estuvieron representados todos los pueblos del Concejo de Aleón, Las Salas, Valbuena del Roblo, Salamón, Ciguera y Lois; Los Reales



Concejos de Valdeón y Sajambre; y el Concejo de Valdeburón, Burón, Maraña, La Uña, Lario, Polvaredo, Retuerto, Vegacerneja, Cuénabres, Casasuertes y Éscaro, estos dos últimos no conservan sus Pendones y portaron sus estandartes.

La organización, a la que desde aquí damos la enhorabuena, presentó un programa de actividades en el

que hay que acentuar su densidad, además de la ceremonia de entrega de Tributos al Merino y la consabida comida de Hermandad, incluía otras distracciones como la Justa, teatro de calle, espectáculos de fuego y pasacalles con bufones, malabaristas, zancudos, todos ellos acompañados por música y danzas medievales.

Otra novedad importante fue la instalación de un mercado medieval que permaneció abierto las dos jornadas y contó con cerca de 20 puestos entre los que destacaban algunos talleres artesanales.

Por primera vez se ofició una misa íntegramente en latín en honor a los caídos en la defensa de los derechos de la Merindad.

La figura de Merino recayó en esta ocasión sobre el Alcalde de Maraña, Honorino Castañón Muñiz y leyó el pregón la popular presentadora de TV y descendiente de Cuénabres, Lucía Riaño.



# www.revistacomarcas.es

## LA WEB DE LA REVISTA COMARCAL